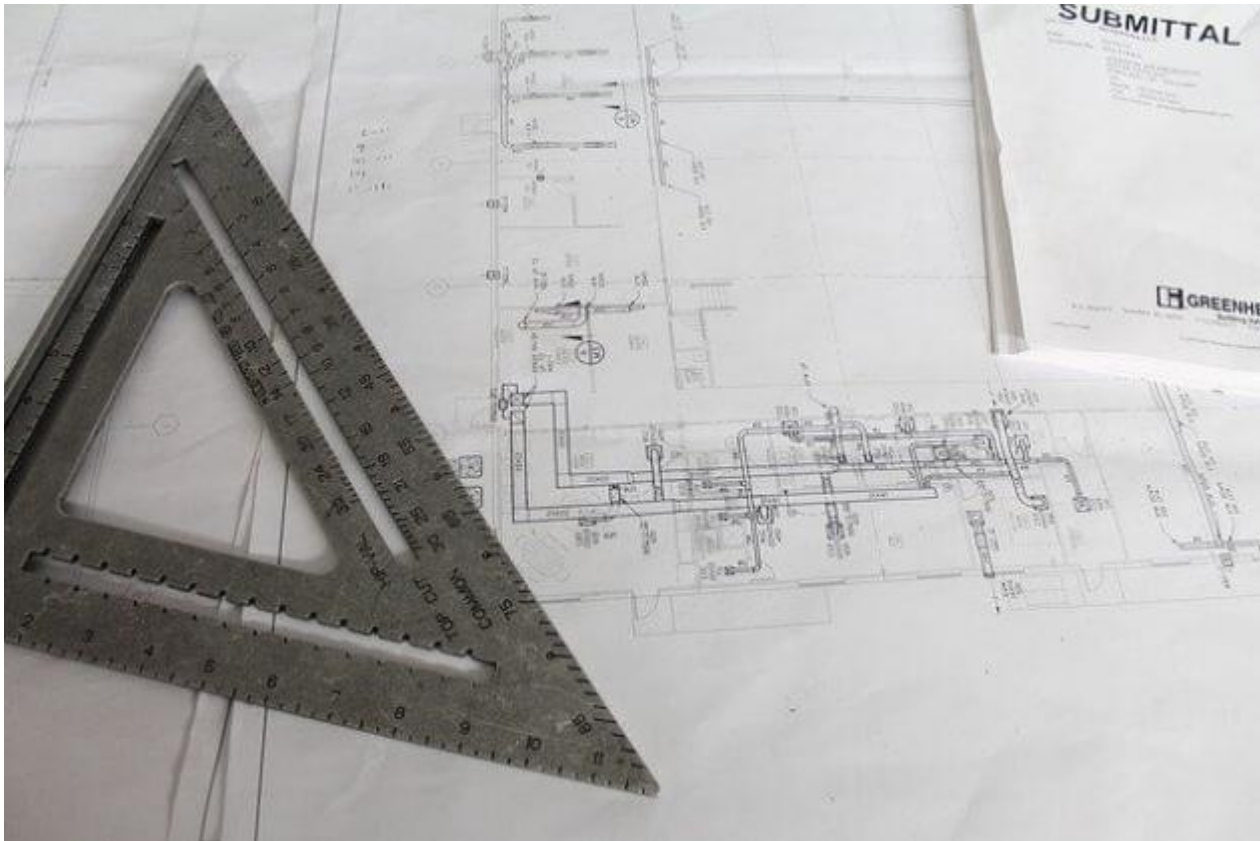




## Los recursos humanos y materiales de las industrias

Ingeniería, 18/03/2020



No  
solemos  
ser  
conscientes  
de  
cuánto  
depende  
nuestra  
economía,  
tanto la  
colectiva  
como  
sociedad  
como  
la  
individual,

de las industrias. Son las industrias, y así lo ha demostrado la historia, las que posibilitan el crecimiento de una ciudad y, con ella, el aumento de puestos de trabajo. Puede que otro modelo de sociedad sea posible, y desde luego es importante que los proyectos industriales de la actualidad se responsabilicen de la época presente y cambien su paradigma para desarrollar su actividad de una forma sostenible. No se trata de que desaparezca una industria, se trata de que pueda crear y elaborar lo que las personas necesitamos de una manera sostenible.

Pero, por supuesto, ese cambio, que no debería darse en un futuro lejano, sino en uno cercano, solo se conseguirá gracias al esfuerzo y al trabajo colectivo de los profesionales que posibilitan la existencia de las mismas. Una industria supone, en muchos sentidos, una inversión económica en maquinaria, pero esas máquinas deben ser en todo momento manejadas por personas cualificadas y con formación. Estamos hablando, por ejemplo, de los [ingenieros industriales de Valladolid](#), que hacen posible que en esa región existan industrias lácteas, cárnicas, textiles y de otro tipo, que mantienen activa su economía.

Pero, al igual que hablamos del caso de Valladolid, hablamos también de un ingeniero de Palencia, o de cualquier otra comunidad autónoma. En los países occidentales la realidad industrial no solo está presente, sino que es la base de la vida de la mayor parte de las personas. En este panorama, también debemos hablar de las empresas que prestan negocios específicos a las industrias.

No solo la fabricación de las máquinas antes mencionadas, sino también todas aquellas que se encarguen de surtir de atuendos laborales, como guante de látex, trajes de protección o máscaras; y también de puertas, luces, etc. En definitiva, todo lo que permita cumplir con unos estándares básicos de calidad.

Las industrias son, pues, un tapiz de muchos elementos, humanos y materiales, que se interconectan entre sí. Sin esa

interconexión no funcionarían, y una industria debe funcionar como la maquinaria de un reloj.